

Paradisa  
Acá

2023



# editorial

Tenés en tus manos esta nueva revista marplatense llamada De Acá para Allá. Sabemos que cuesta leer el nombre en la tapa, por eso hacemos la aclaración. Además pueden haberse topado con los innumerables stickers que hay pegados a lo largo de la ciudad, hemos llegado a la barbaridad de tres stickers colocados en los lugares más concurridos y no queremos que queden atrapados en la confusión que provocan esas sílabas disparatadas.

Así las cosas, logramos después de no poco esfuerzo que esta revista llegue a tus manos: la distribución, impresión y edición tuvo que hacerse a pulmón quitado.

Ahora dejános explicarte más o menos de qué se trata cada sección, ya que en el recorrido de estas páginas vamos a pasar por distintos temas y formatos, desde una revisión de la historia de la coctelería hasta un microrrelato de imágenes desbordantes. Empecemos.

Marco Persico nos ofrece lo que decidimos llamar **Ensoñación Musical** (porque hasta ahora no se nos ocurrió otra cosa) en la cual el escritor nos relata las impresiones provocadas por un disco en particular, recreando en el proceso un escenario ficcional y reflexivo. Puede funcionar como un gancho a la curiosidad por los acordes desplegados del álbum y también como relato. Disfrútenlo.

Al parecer la coctelería tiene un hijo bastardo, o no. Esto podrá ser concluido luego de leer las líneas de Rafael Ambrosio que nos habla en su **Gastronomía al Paso** sobre la historia de la coctelería y el nuevo concepto de la mixología, explicando las condiciones de su nacimiento y potencial para dar paso luego a una receta sencilla que permitirá experimentar en paladar propio el alcance del tema.

El Otaku designado de la revista... (le pregunté si le molestaba el término porque en algunos casos se puede llegar a considerar peyorativo. Es más, mejor digamos quién es directamente y saltémonos la categorización.) Andrés Álvarez nos presentará en **Animé a la Carta** un menú de animaciones japonesas de acuerdo a los pasos de sushi que se pueden conseguir en cualquier casa especializada de la ciudad. ¿Qué animé sugerido se parecerá al rollito primavera?

En cuanto al joven séptimo arte seré el encargado de escribir unas palabras cuyo título de sección será: **¿A vos te gustó?**; que más que un espacio de crítica y comentario será una propuesta, una invitación a que el lector vea la película y emprenda su ejercicio crítico lejos de la opinión de este servidor; pero con sus palabras en mente para distanciarse o dar abrigo a voluntad al sentido de las mismas. Un espacio donde se abre la posibilidad de una opinión libre y que busca suscitar al menos un argumento, un contenido que antepone a la subjetividad del texto.

Con nostalgia lúdica transitarán las palabras del doctor Leonardo Flavio bajo el

soporte del aguafuerte porteña, fundado por Roberto Arlt allá por la década del veinte en el diario *El Mundo*. Bueno, esas eran de Buenos Aires (Capital, CABA, la City), por más que existieron estos ejercicios entre anécdota y observación en otras ciudades del mundo, como Río de Janeiro, Nueva York, etc. Ahora llegó el momento de fundar las **Aguafuertes Marplatenses**. ¿Ya existirán otras? ¿Les habrán puesto otro nombre? (¿Casi escribo habrán sin H?) Nos conviene que nunca se sepa, así establecemos éstas como las primeras.

Era necesario otro toque en la presente revista y ese es el del amor, tan despreciado académicamente en nuestros días y más por la ola digital y líquida que nos pasa por encima ocultando, por más que esté ante la vista de todos, el eterno amor, en todas y cada una de sus formas, algunas pasionales, pero la mayoría de las veces cotidianas, aunque no por eso de menor importancia. El afecto por un verdulero que nos da los mejores duraznos cada vez que le vamos a comprar puede ser una de sus encarnaciones, mundana y menor quizás, pero concreta. Este concepto estará expuesto por Rocío de la Paz Lopez a través de lo que se llamará **La Columna de la Doctora Amor**, para un análisis de este sentimiento en los tiempos que corren. Y todos sabemos que corren más rápido que nunca.

Momento de relajación, de paz e introspección ya que en las páginas centrales, o casi, tendremos un espacio creado para obras de carácter formal, esta vez prestadas por el artista Gerardo Cavanna desde Capital Federal. El espacio se llamará **La Petite Galerie** y presentará un breve recorrido por su carrera y tres obras a página completa para su detenida observación. Un gusto poder tener esta sección y con este comienzo.

Llegamos a un **Microrrelato** lisérgico escrito por Niena Becker, que nos trae sus primeras experiencias con la pantalla grande desde la perspectiva de un niño. Esperamos que las imágenes de sedimento lewiscarrollesco atraigan la atención de más de uno. Todo esto ilustrado por colores, emociones y texturas de Lucía Bruno, encargada de sumar vitalidad a muchos de los textos de la presente revista.

La **Sección Lírica** de estas hojas enganchadas estarán a cargo de Martín González Viglione, que con su torrente perceptivo y una proyección fuerte, plantará bandera en territorios de hedonismo y bienestar.

La revista estaría lejos de estar completa de no ser por la participación inestimable de Luciano Giraldez. Nos trae una historieta titulada **“Las Personas Ahora”** que, por sus trazos y elocuencia, funciona como broche de oro para esta edición.

Así, como si se tratara de la caminata que uno hace desde la costa y Colón hasta Constitución y de ahí a su casa, les presentamos este recorrido de textos e ilustraciones que esperamos provoquen satisfacción. O que al menos provoquen algo, considerando la indiferencia como una asignación de nulidad que no soportaríamos. Gracias.

*Lucio Gutiérrez*

6  
10  
14  
18  
21  
24  
26  
28  
29  
30  
#

**Aguafuertes Marplatenses**

*Por Leonardo Flavio*

**Animé a la Carta**

*Por Andrés Álvarez*

**La Petite Galerie**

*Gerardo Cavanna*

**Ensoñación Musical**

*Por Marco Persico*

**Gastronomía al Paso**

*Por Rafael Ambrosio*

**Microrrelato**

*Por Niena Becker*

**¿A vos te gustó?**

*Por Lucio Gutiérrez*

**La Columna de la Doctora Amor**

*Por Rocío de la Paz Lopez*

**Sección Lírica**

*Por Martín González Viglione*

**Historieta**

*Por Luciano Giraldez*

**Ilustradores**

*Tapa por Joaco Inchaurreondo*

*Arte interno por Lucía Bruno*

*Fotografía Lorena Monzón*

**Edición, corrección y maquetación:**

*Lucio Gutiérrez*



Caminaba lo más libre que se puede por la peatonal San Martín en temporada estival, cuando luego de unas pocas cuadras advertí que me había topado con un sinnúmero de potenciales imitadoras de Billie Eilish que me miraban con desprecio, probablemente motivadas por mi indumentaria de innegable oficinista, como quien observa una causa perdida en las fauces del sistema. De repente sentí cómo el peso del calendario me aplastaba, me percaté de que me había convertido en todo aquello que un adolescente tardío y rebelde detesta.

Como diría el poeta Bob hace ya cincuenta años: los tiempos están cambiando. En estos días la norma es justamente pretender evitarla, haciendo apología de la rareza. Ser freak hoy es lo socialmente aceptado; no lo digo en el tono acusador de un octogenario sentado en la puerta de su casa usando musculosa, sino sorprendido de que en lapsos de tiempo cada vez más reducidos se produzcan los cambios demográficos.

En mi infancia (aclaro que nací en el siglo pasado pero aún me aferro al título de millennial), si mirabas dibujitos japoneses (el término manga no había sido masificado) lo más probable es que disfrutaras de un tratamiento odontológico o rinoplastia en el recreo producto de una generosa trompada en tu cutis. Si en tu pubertad te gustaba la computación, tenías más probabilidades de que el cometa Halley golpeará la puerta de tu casa que de encamarte. Si escuchabas punk, eras un hereje por no disfrutar las bondades musicales de Bersuit Vergarabat (el Pelado Cordera todavía no había sido proscrito). Si osabas hacerte un tatuaje, tu tía Clota te retiraba el saludo en la mesa navideña. Y si pedías un gin tonic en un boliche, el barman te enviaba directamente a un centro de rehabilitación para que te extirparan la naftalina.

Desde hace un tiempo si no haces cosplay, sos un aburrido. Los influencers se ponen remeras de Johny Cash pensando que inventó el cajero automático. Es más fácil chocarse con un albino que con alguien

que no tenga tatuajes. Si no tomás gin tonic, siempre habrá un evangelizador cerca para convencerte de que lo hagas. Y en cada navidad tu tía Clota pasada de sidra insiste en mostrarte su piercing en el clítoris. Parafraseando a un escritor rosarino: uno ha vivido equivocado; o al menos a destiempo.

Me encontraba en esas disquisiciones existencialistas mientras llegaba a mi casa. Fue entonces que me asaltaron unas irrefrenables ganas de ejercer mi atemporalidad y clavarme un (ay) queso y dulce.

El mundo se divide entre buenos y malos. River y Boca. Peronismo y antiperonismo. Caramelo Media Hora o Palito de la Selva. Y después, claro, la batalla final: amantes o detractores del queso y dulce. Para el



dulce puede ser membrillo (mi preferido), batata con chocolate (una adorable alteración), batata (última opción) o incluso dulce de leche (para momentos de bajón). Pero la clave, mis amigos, radica en el queso. Para elaborar (no es cuestión de fetear nada más) un verdadero queso y dulce es necesario El Cuartirolo.

Hace poco volví a vivir en Nueva Pompeya, por lo cual aún me estoy familiarizando con los comercios de cercanía. Al momento del antojo me encontraba a unas cuarenta cuadras de Caruso, el Santo Grial de las queserías, de modo que debía adentrarme en lo desconocido.

En trance adrenalínico decidí aventurarme en una fiambrería que abrió hace poco. El local tenía todo el aspecto de haber sido puesto al sólo efecto de aportar algo de grasa a la magra jubilación de su propietario. Intenté obviar el banderín de Huracán que colgaba detrás

del mostrador e inflando el pecho pedí un abundante kilo de Cuartirolo. Fue entonces cuando la mirada del despachante de fiambres (llamarlo fiambrero sería una falta de respeto al oficio) me teletransportó a mi juventud, y con una media sonrisa me espetó: “Naaaaah, el Cuartirolo no se hace má”. Internamente me pregunté cuándo fue que mi estimado compañero de postres había pasado a engrosar las listas de especies en peligro de extinción. El despachante de fiambres continuó: “Ahora viene éste, el Cremá. Es lo que reemplaza al Cuartirolo”. Estuve a punto de irme sollozando a la vereda, pero mi deseo estomacal pudo más. Fue entonces que decidí confiar en el buen hombre.



Al momento de verlo manipular la horma mis dudas respecto a efectivizar la transacción se incrementaron, pero persistí en la compra. Acompañé mi flamante adquisición con un membrillo de dudosa estabilidad y raudamente fui a mi casa. No puedo describir la desazón que me invadió al momento de intentar cortar con el tenedor esa masa rígida que pretendía reemplazar al noble Cuartirolo. Más por orgullo que por apetito, terminé el postre. La estupidez siempre insiste, decía Camus ●



1158

# Animé a la Carta



Rollito Primavera

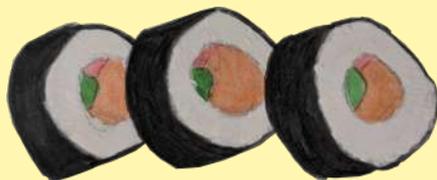
Extraña decisión la de los marplatenses (y otros habitantes del mundo) de empezar siempre por esta pieza, porque consiste en cerdo marinado en salsas orientales y acompañado por verduras salteadas, todo enrollado en una masa delgada y frita. Se parece bastante a un plato principal. Hay que comerlo caliente y ahí está la clave de que comencemos por él: es lo única pieza que se enfría. Por lo tanto, el animé propuesto por nuestro especialista deberá reunir estas condiciones: primer paso, sí, pero contundente.



## *Death Parade*

*Dos personas llegan a un bar sin saber cómo, sus recuerdos son difusos. El camarero los hace participar de un juego en el que poco a poco recuperan su memoria y cuyo resultado decidirá el destino de sus almas.*

*Death Parade expone una forma singular de purgatorio que sirve de escenario para distintos personajes que serán sometidos a juicio divino, conformando así un thriller psicológico de entregas autoconclusivas en su gran mayoría, en el que nunca quedará clara la diferencia entre el bien y el mal. Si bien se introducen nuevos personajes en cada capítulo, es posible empatizar con ellos a lo largo del episodio, reflexionando a su vez sobre los distintos cursos de acción a emprender dentro de las situaciones planteadas. Son distintas piezas (capítulos) con un fuerte hilo conductor. Características que la acercan a un plato principal que utiliza algunas temáticas occidentales como pueden ser el bar, los juegos y el purgatorio, dotándolos de cuidado estético y una vuelta de rosca, como toda buena animación oriental.*



## Maki

No existe el sushi sin maki. La típica rueda de pescado, arroz y algas por fuera que nos llena el paladar de granos en su punto justo. Tiene un tamaño como para que no pase desapercibido por nuestra quijada y para que sus texturas hagan brillar las neuronas con sinapsis exóticas. ¿Qué animación oriental será la encargada de volverse médula de este goce culinario?



## *Fullmetal Alchemist*

*La alquimia es una ciencia que permite descomponer objetos y transformarlos, como si de magia se tratara, pero en la que deben respetarse distintas reglas y conceptos.*

*Los hermanos Edward y Alphonse Elric demuestran tener un gran talento desde temprana edad y luego de la muerte de su madre deciden resucitarla por medio de la alquimia, intento que se encuentra prohibido según las leyes de este mundo. El experimento falla y tanto Alphonse como Edward pierden parte o la totalidad de sus cuerpos humanos, lo que provocará que Edward intente convertirse en alquimista estatal y así obtener los recursos e información necesarios para encontrar la piedra filosofal, un objeto legendario con el que podrán subsanar los efectos del experimento. En sus viajes los hermanos conocerán a muchos personajes que buscan la piedra, así como a otros alquimistas y a diferentes miembros del ejército de su país, Amestris, que se encuentra en guerra con países vecinos.*

*Fullmetal Alchemist conforma, por su nivel argumentativo y el desarrollo de sus personajes, la base sólida de cualquier menú.*



## Gari

Hora de limpiar el paladar con este jengibre encurtido que puede quitar el sabor de cualquier cosa. Como Trenet de las papilas gustativas te deja listo para la próxima pieza y encima te regala sus toques intensos. Todos necesitamos un respiro del contenido denso y problematizador de ciertas series y películas.



## *Carole & Tuesday*

*En el futuro Marte se encuentra colonizado. La historia comienza con Tuesday Simmons, una chica de familia adinerada que se escapa de su casa para cumplir el sueño de dedicarse a la música. En su primer día fuera conoce a Carole Stanley, quien se encontraba tocando el piano en la calle luego de haber sido despedida. Si bien sus orígenes son muy diferentes, ambas comparten la aspiración de llegar a ser artistas famosas y juntas deciden formar una banda. Más adelante conocerán a Gus Goldman, un ex baterista y representante que las ayudará a cumplir su sueño. La premisa es extremadamente sencilla, siendo la ciencia ficción un mero condimento para una trama que se desarrolla con mucha naturalidad centrándose en la carrera musical de las jóvenes.*

*Esta obra dirigida por Shin'ichiro Watanabe, responsable de Cowboy Bebop y Samurai Champloo, entre otras, destaca en su banda sonora, compuesta por el artista canadiense Moby y editada por el sello discográfico Flying Dog. Las cantantes de Carole & Tuesday son las estadounidenses Nai Br. XX y la japonesa Celeina Ann, mientras que los temas de Angela, la rival artística, son interpretados por la australiana Alisa. Además, cabe mencionar que la serie se encuentra llena de referencias a canciones internacionales y músicos famosos.*

*Una bocanada de aire fresco.*



### Sashimi

Terminamos con el plato fuerte: una buena rodaja de salmón rosado recubierta con wasabi a gusto. Intenso, arriesgado, libre de toda indiferencia, el sashimi se planta como el cierre de la experiencia oriental. Sólo restan unos cuantos tragos de Sauvignon Blanc que poco pueden hacer para borrar la presencia en boca de tan excelsa pieza.



### *Maho Tsukai no Yome (The Ancient Magus Bride)*

*Chise Hatori, una chica de 15 años, luego de una vida de rechazo y soledad decide venderse como esclava en una subasta de Londres para que alguien se haga cargo de ella. El comprador, Elias Ainsworth, un mago alto y sombrío, la toma como aprendiz y le promete que algún día será su esposa. A través de los ojos de Chise iremos descubriendo un mundo tan hermoso como peligroso, repleto de seres fantásticos y conjuros que la protagonista aprenderá a dominar.*

*Es una serie que destaca por su excelente animación y por su música, acorde a un cuento de hadas moderno. Si bien la historia continúa en el manga original, el animé concluye; deja tela para cortar al hacerlo, pero de todas formas resulta satisfactorio. Este mundo amplio que permite un enriquecimiento indefinido, que se va revelando de a poco, de forma calmada y sencilla, es un plato fuerte ineludible para el cierre de esta experiencia audiovisual.*

## *Gerardo Cavanna*

Egresado de la Universidad del Salvador como Licenciado de Musicoterapia y habiendo formado parte de la orquesta del Teatro Colón por más de cuarenta años, este artista multifacético hoy divide su tiempo entre exposiciones a lo largo y ancho del país y del mundo, la creación de libros de ilustración y texto (“Sombras” 2022) y la participación en un proyecto llamado TAKETINA, a través del cual difunde la improvisación musical en formato meditativo y alegre. Estamos muy contentos de poder hacerle las siguientes preguntas a un hombre de tales experiencias.

*¿Dónde naciste? ¿Cuándo?*

Nací en CABA, en 1956 en Mayo.

*¿Qué te gustaba hacer de chico?*

De chico me gustaba hacer lo que todos los chicos acostumbraban hacer, o al menos en ese momento, que era jugar. Pelota, bicicleta, barrilete, subirse a los árboles. Juego. Recordemos que en ese momento la televisión estaba bastante restringida, no existían ningún tipo de pantallas. Y creo que eso me ayudó bastante a tener un espacio para imaginar y disfrutar de los juegos que eran posibles.

*¿Cómo llegaste a las artes plásticas?*

Simplemente seguí el rumbo de mis gustos, de mi pasión, podríamos decir de mi vocación, de lo que me gustaba hacer. La música también está incluida aquí, tanto la música como la plástica. El arte en general siempre fue una vía de expresión.

*¿Tenés algún artista preferido o que te llame la atención en este momento?*

Por nombrarte uno actual, en actividad, me gusta Marcos López. Si bien no es de mi estilo, siento que es auténtico, que, no sé, es alguien directo, su arte coincide con su pensamiento. He estado en el MOMA de Nueva York y también me ha gustado mucho Jennifer Packer.

*¿Tu obra tiene un hilo conductor detrás?*

Cada grupo de trabajos lo tiene. De pronto puede ser el color, la espontaneidad, algún valor plástico o temática.

*¿Cómo te disponés a trabajar sobre ella? ¿Seguís determinadas rutinas, contás con un taller?*

Primero percibo una necesidad de expresar y me dejo llevar hasta conectarme con algún material. Y después veo si tengo el tiempo para hacerlo (ríe). Trabajo cuando estoy conectado y mientras dura esa conexión es posible expresarse, porque sino uno termina no siendo fiel al canal que viene desde adentro hacia afuera. Intento que haya fluidez, sin pensamiento, hago y luego pienso o medito sobre lo que aparece.

Y sí, tengo un taller, un espacio del que disfruto.

*¿Qué te enseñó el mundo del arte?*

Básicamente que el arte puede ser un camino de meditación, expresión, de autoconocimiento y transformación. Pero también de comunicación, eso es muy importante, uno está en el mundo y se comunica con otros a través de lo que hace.

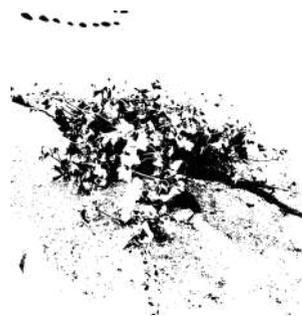






## Tindersticks 1995

*Abro el cajón y encuentro un montón de parafernalia. La pregunta surge sin pedir permiso, pero no pienso contestarla ahora, tengo el tiempo y la voluntad, sólo debo esperar. Aun así, percibo los residuos sentimentales de cada objeto que toco con mis manos y vuelvo a recibirlos como si nunca se hubieran alejado de mí.*



*Hay una palabra rondando por toda la escena, una palabra gastada, desvencijada. La siento propia, como un resguardo. Pero debo alejarme de lo grotesco, hace tiempo entendí que lo distorsionado sólo busca afectarme. No importa, sigo buscando, debo encontrar la existencia de una posibilidad, por eso abrí el cajón (¿por eso abrí el cajón?).*

*Usando mis dedos me tropiezo con escenas de perfecta humillación, las revivo temporalmente, conservando y atesorando el núcleo para saborearlo en otro momento, cuando esté aburrido. Usando mis dedos me encuentro con fotos muertas, frías al tacto, los protagonistas me miran con extrañeza y les evito la mirada, avergonzado. Usando mis dedos reviso cada rincón del cajón, siempre en busca de aquel momento que no puede lastimarme porque no sabe como retornar a un origen ya perdido.*

*Me distraigo cuando percibo el olor que lo impregna todo. El olor es fuerte, cada objeto lo porta con una mezcla de desesperanza y hastío. Llamarlo tabaco rancio es simplificar lo que representa, quizás es mejor no ponerle nombre y buscar excusas para ignorarlo. Sigo revisando el cajón, un poco por inercia, otro poco para alimentar mi decadencia. Un ticket, algunas cartas de una baraja española, una cadenita de plata, una pieza de cottillón, un documento de identidad apócrifo, una colita para el cabello, un folleto de algún lugar quimérico, el autito negro; los miro uno por*

*uno y una sonrisa adormecida y algo confusa se dibuja en mi rostro. Un par de fósforos, cuya cabeza se preserva inexpugnable, se mantienen juntos en el desorden y esperan la señal. Una agenda de números telefónicos se hace presente, dispuesta a arruinarme. La mantengo entre mis manos unos seis minutos con la intención de leerla, finalmente la tiro a un costado. Continúo con mi patética bús-*

*queda y me encuentro con la existencia de un posa-vasos de algún bar ya extinto. Tal descubrimiento me desorienta y agradezco el trabajo degenerativo que realiza diariamente mi cerebro. Hojas amarillentas, vacías de contenido, desgobernadas y atemporales se agolpan en el caos. Capta mi*

*atención un largo cabello negro y empiezo a transitar un sendero peligroso. Intento recordar alguna vieja melodía que pueda arrancarme de esta maldita catástrofe y lo único que logro tararear es la canción prohibida. Ya no puedo evadir el contenido del cajón, su presencia todo lo consume y mi mente es irrefrenable (si la desesperación es lo único que puedo ostentar, quizás pueda sumergirme en ella y controlar mis pequeños pasos en su*

*apantado camino). Pero tengo que continuar en mi falsa ignorancia y perseverar, tantear y esperar al siguiente objeto. Continúo. Persevero.*

*A cada movimiento de mis manos un nuevo retazo de ensoñación inunda mi mente. Un pincel seco, un breve ensayo lleno de optimismo, un corazón de cartulina, todos aparecen fugazmente y vuelven al pandemonio. Tomo entre mis manos un papel arrugado, lo miro detenidamente, tengo todo el tiempo del mundo. Lo leo y releo infinitas veces. Y vuelvo a leerlo. Quizás no podía cambiar, es el pensamiento que se instauro. Quizás fui*



*una pobre víctima, es el pensamiento que prevalece. Quizás debí hablarle, es el pensamiento que se disipa y me obliga a seguir buscando en el cajón. No desespero. Mis emociones se gobiernan a sí mismas en un estado anárquico de dudosa efectividad. No desespero. Encuentro una flor seca y aplastada, un lindo recuerdo que me remite a tiempos de comodidad. Busco por todos los medios concentrarme en este pasaje del día, el que está ocurriendo ahora mismo. Uso todas mis fuerzas en no despegarme. Pasan los minutos y una sensación de bienestar intenta forzosamente apoderarse de mi vulnerable percepción. El presentismo es un parásito que se alimenta de los errores del pasado. Pero el cajón no me abandona, permanece, él conoce el desenlace y las muchas oportunidades que tuve. Y en algún momento bajo la guardia, lo entiendo: no fue obra del azar. Los objetos me miran expectantes y yo les devuelvo la mirada... tal vez mañana ●*

## Entre lo vintage y lo nuevo

La preparación de comidas y bebidas es una de las actividades más importantes y tradicionales de la vida cotidiana. Es una fuente de placer, nutrición y vínculo con nuestra cultura y una excusa para sociabilizar. Como todas las experiencias de la vida, es mejorable dependiendo de la dedicación y esfuerzo que se disponga para llevarla a nuevos niveles. Debemos considerar una variedad de factores, desde el manejo de los ingredientes y sus características hasta su preparación.

Otro factor de gran relevancia actual es la presentación. Siempre fui de los que priorizó el sabor por encima de todas las cosas, sin embargo, esto puede ser cierto para algunas áreas pero no para otras. Creo que nadie discutiría que la pastelería seduce más por lo visual que por el contenido. Esa exigencia cumple un destino similar en la coctelería y más recientemente en la mixología.

### Coctelería Clásica

Los cócteles tradicionales tienden a ser de naturaleza más simple y es primordial en su preparación centrarse en las proporciones correctas y hacer incluso una lectura previa de las preferencias del cliente, para así servir algo acorde a sus expectativas. Las recetas de cócteles tradicionales existen desde hace siglos, lo que las convierte en un clásico atemporal.

La coctelería clásica tiene reglas propias que en caso de ser pasadas por alto arruinan la experiencia. Por eso se perciben como una zona de confort, en la cual el cliente sabe claramente que esperar de un coctel y que no, desde la cristalería hasta la temperatura.

Las recetas tienden a ser simples y directas como personajes de *Mad Men*. Suelen utilizar un destilado clásico como ingrediente principal (ron, whiskey, vodka, gin, etc.) que se combina con algún almíbar infusionado o vermouth, preferentemente aromático, y/o un amaro, todo servido en proporciones estrictas para lograr máxima armonía en el resultado. A menudo incluyen un jugo de frutas, cítricos o bitters para equilibrar el sabor y mejorar el aroma. Los ingredientes de mala calidad y las recetas irrespetuosas pueden llevar fácilmente al desastre, por lo que es imperativo conocer la importancia de cada elemento, el orden, la proporción y formas de servir para alcanzar el deleite.

## Mixología

Si bien a priori puede parecer una estrategia de marketing para cargar de valor snob a la coctelería, en realidad es mucho más profundo que eso y quizás una diferenciación única dentro del mundo de las bebidas que requiere su espacio e interpretación. Una forma de definirla es por contraposición. En general, los cócteles tradicionales y la nueva mixología brindan dos estilos distintos de bebidas. Los cócteles tradicionales son clásicos atemporales que se centran en el sabor de los ingredientes de base y sus proporciones, con algún toque puntual pero sutil, como ya hemos establecido. Mientras que los nuevos cócteles de mixología corresponden a bebidas creativas e innovadoras que incorporan una gran variedad de ingredientes frescos e inusuales, que suelen estar acompañados de un desglose de sabores, texturas y maridajes.

La mixología se diferencia también desde la técnica: cuestiones como la generación de espumas que atrapen el aire y con ello humos o perfumes, la elaboración de texturas y fases, la atención en lo visual, la realización de destilaciones complejas y hasta rosar la locura para lograr extracciones de sabores en almibares o con base lipídica se vuelven de suma relevancia a la hora de generar un trago único.

Lo interesante es que estos cocteles respetan las reglas de los clásicos (la intensidad del Negroni o el Old Fashion, la sutileza del Manhattan, la suavidad de un Martini o la frescura de un Margarita) sumando capas de complejidad que intentan conectar con una emoción o sentimiento.

La nostalgia y la mixología pueden verse como dos caras de la misma moneda. En el mundo moderno las personas a menudo se apegan especialmente a sus experiencias pasadas, ya sea el recuerdo de un lugar, persona o evento. Cuando se trata de mixología, las experiencias pasadas de una persona pueden ser fuente de inspiración creativa. Por ejemplo, puede recurrir a su memoria para evocar un destino de vacaciones, una comida especial o una bebida favorita de la infancia para así inventar un cóctel único en su tipo. O incluso intentar cosas que nunca podría haber probado, como representar el sabor de un pino o un glaciar, o una sensación como la suavidad, el terciopelo, la sorpresa o el amor.

Las virtudes de la mixología radican en la posibilidad de recrear experiencias sensoriales complejas a través de una serie de técnicas e ingredientes, muchas veces impensables para un coctel. En esto quizás está la clave para interpretarlo como algo único y perdurable dentro del ambiente gastronómico●

# San Junípero

## *Paseo por un bosque de coníferas patagónico*

### Ingredientes

1 medida de almíbar de pino  
2 medidas de gin (elegir uno herbáceo)  
1/4 de medida de jugo de limón fresco  
Agua tónica

---

### Preparación del Almíbar

Mezclar 1 parte de agua y 1 parte de azúcar blanca a fuego bajo, agregar hojas de pino, aproximadamente 1 ramita cada 200 ml. Se puede sumar un poco de cáscara de limón, de lavanda y de esencia de menta para resaltar aromas y frescura. Llevar a hervor por 5 min. Dejar reposar hasta enfriar y enfrascar en botella con una rama de pino adentro. Para generar un perfil aromático completo se recomienda elegir una combinación de pino azul y amarillo

### Preparación del Trago

Llenar la copa con hielo para refrescar. En coctelera agregar 2 medidas de gin, 1 de almíbar y 1/4 de medida de jugo de limón. Mezclar bien. Sacar excedente de agua de la copa y agregar mas hielo si es necesario. Llenar la copa con el cóctel. Agregar agua tónica hasta el borde. Decorar con rama de pino, borde fino y prolijo de cascara de limón y una ramita de lavanda fresca.

### Servicio

Utilizar un copón con pie. Servir sobre bandeja de vidrio o metal colocando sobre la misma cascarilla y hojas frescas de pino, también se pueden agregar frutos de enebro, abeto o ciprés. Acompañar con chocolates o bombones de menta, colocando el copón sobre un apoya-vasos de madera de pino



# SOMBRAS DEL SUEÑO

*Todavía recuerdo el día en el que fui al cine por primera vez. Fui con mi mamá a las cinco de la tarde de un viernes. Pedimos pochoclos neutros (sin azúcar ni sal) y un agua cada una. Cuando entré a la sala conocí el sonido metálico de las butacas y la pantalla gigante, que fue lo que más me espantó. Comenzó la película y noté como las manos del protagonista lentamente se acercaban a la quinta fila, eran cada vez más grandes y agarraban a las personas ahora diminutas, una por una. Confundida cerré los ojos para no ver, pero los efectos de las luces dibujaban mis párpados creando formas desmedidas. Con las manos sudadas y temblorosas agarré con fuerza mi butaca para comprobar su tamaño, pero al tacto se hacía cada vez más pequeña, se sentía tan pequeña como una canica. Largué el grito más agudo de mi vida y sentí que retumbó en mis oídos grave como un tambor. En desesperación acudí a mi madre y en el intento de alcanzarla lancé los pochoclos al aire que cayeron encima mío, aplastándome y cortando los dibujos de las luces de una vez.*



— ¿A vos te gustó? —



# Coming2America

Un Príncipe en Nueva York 2



¿Cuántos años pasaron desde el estreno de esa comedia ochentera que nos regaló una tarde divertida a más de uno, cuando esos sábados parecían interminables? Sábados de invierno cerrado, ¡encerrados! Pero ahí aparecía por tele de aire el reconocido Eddie Murphy, el interés pasional de toda madre de clase media.

Eso fue hace treinta años atrás y en esta nueva presentación cambió todo menos el elenco. Haciendo un gran trabajo de casting para traer nuevamente a todos los personajes que poblaron la primera aventura del príncipe Akeem en Queens, la película se dirige hacia otros derroteros, siempre titubeante. Todo está aderezado con exquisitas vestimentas (nominada a mejor vestuario para los Óscars, si mal no recuerdo), opulencia escenográfica y performances sucesivas que pueden ir desde la danza al canto. Quizás este sea el primer error, ya que la sencillez en la primer película era una virtud transformadora, que convertía la frivolidad de la aristocracia africana en responsabilidad dignataria, honor y entereza, liberándola de prejuicios y posturas. Por eso mismo el personaje principal encaraba la tarea heterodoxa de buscar una compañera que, aunque burguesa (recordemos que el padre era propietario de una cadena de hamburguesas), no revistiera símbolos dinásticos ni de autoridad territorial. Mientras que en esta película la sencillez se muestra como mera vulgaridad y realiza una transformación contraria del símbolo regente, lo devuelve a la altanería y la frialdad. Es decir, los personajes de Eddie Murphy y compañía quedan como unos nariz para arriba y los nuevos que fueron introducidos, mucho más humildes, como una manga de arribistas codiciosos.

En esta danza infernal en la que todo se trastoca no hay lugar para el romance o una línea argumental simple pero sólida que permita transitar los mismos rieles que fijó su antecesora. Ya todos conocen la trama de la anterior, supongo. Un príncipe africano se dirige a New York para encontrar al verdadero amor, pero también a quien algún día lo

acompañara en la regencia de sus grandes territorios. Desprecia cualquier tipo de matrimonio arreglado que le ofrecen sus padres porque desea encontrar en la pareja alguien que lo aprecia más allá de sus pertenencias y títulos. La historia de siempre, sí, pero va un poco más allá. Para esto el personaje de Eddie Murphy y su eterno compañero viven de forma encubierta, alquilan un departamento en el peor barrio, sin ningún servicio. Todo el lujo queda atrás. Incluso las responsabilidades se vuelven otras, ahora limpiar los vidrios de un satírico McDonald's desplaza a los baños de esponja ofrecidos por doncellas cada mañana, el saludo al pueblo es reemplazado por una humilde visita a la iglesia. Bueno, se dan una idea.

Todas estas contraposiciones que marcaban el curso de una comedia romántica (aunque no de las más típicas) con un cruce constante de experiencias y juegos de máscaras, ahora se desmontó. La chica de los sueños, inteligente y copada, se transformó en una estirada mandataria. Eddie Murphy lo mismo, aunque intenta defenderse todo el tiempo con dosis de carisma.

Quizá la escena que más representa lo que estoy diciendo es aquella en la que visitan nuevamente la peluquería, en la que Murphy interpreta al rey de Zamunda, al peluquero Clarence y a uno de sus clientes. Sí, tres personajes a la vez, una marca registrada del actor. En esa escena existe una permanente tensión entre el chiste protocolar y el exceso que nunca se resuelve de forma satisfactoria. Todo el humor de la película se va pareciendo más y más a los exponentes recientes de la línea cinematográfica de Scary Movie, como puede ser *Casi 300*: parodias de un no-humor descuajeringado que ya deben ir por el número mil. En definitiva, los gags de *Coming2America* rara vez dan en el blanco y además causan extrañamiento en el espectador, una sensación de rareza. A esta nueva entrega no puede rescatarla ni siquiera la presencia de un Wesley Snipes vital y en forma.

Dicen que primero viene la farsa y después la comedia. En este caso fue a la inversa, pero algo puede sacarse de todo esto: siempre es una experiencia enriquecedora apoyar la punta de los dedos en el pasado, por más que ese pasado sea una tele de tubo en un sábado lúgubre de invierno●

## El Primer Beso vs Vincularnos



Mi primer beso, tal cual y como lo recuerdo, fue a los 15. Pero le dije a todas mis amigas que fue a los 12. Estaba de vacaciones en Entre Ríos y en las siestas de verano lo único que se podía hacer era tomar tereré o inventar algo para entretener a los más chicos. El último día de vacaciones, mientras jugábamos a las escondidas, Fernando se atrevió a decirme “so’ re linda” y me encajó un beso. Todavía recuerdo los nervios de él, sus labios suaves y la presión delicada y fugaz. Como me iba de viaje al otro día, no hubo tiempo para complicaciones amorosas. Ahora me pongo a pensar que ese momento hoy es inadmisibile. ¿Fue un hecho de valentía y romanticismo o uno de salvaje machirulismo e incacidad comunicativa? Por nuestros días la dialéctica está, y con razón, muy presente.

Viendo la sitcom “*How i met your mother*”, donde en el primer capítulo el flaco busca una señal de la chica para habilitar la última jugada (el beso), me pregunté: ¿todavía se usa eso? ¿Qué clase de personas andan dando getazos por ahí? ¿Hay que pedir consentimiento en voz alta siempre? ¿Nos seguimos preguntando “es ahora o quedo como un pelotude”? Todos mis amigos se hacen las mismas preguntas, hoy y ayer.

Ahora que estamos embebidos en las apps y las redes sociales, donde el like en las historias es una declaración de guerra y todo se recontra analiza según el algoritmo del algoritmo de lo que vi en tres redes que lo siguen, me pregunto cómo nos vinculamos mientras la deconstrucción es tal que da miedo improvisar y ser genuinos. Donde hay que entrar y salir a tiempo de un chat, donde nada se profundiza y la intimidad se ha perdido. Nos metemos en las aplicaciones con la excusa de conocer a alguien y le damos cinco minutos de prueba. Si no pasa, con suerte nos conformamos con un garche y que pase el que sigue.

Todos queremos que nos quieran. Hacer una religión de las reglas modernas nos encarcela a un espacio cyber-robótico donde parece imposible encontrar pareja sin perder el yo. ¿Vale la pena resistir de uno mismo para llegar a la segunda cita?

Tinder, Bumble, Inner Circle, Happn, todos los meses sale una nueva porque de sexo habla cualquiera pero de intimidad muy pocos.

Siempre nos costó vincularnos. Y si carecemos de respuestas, mejor empezar por las preguntas ●

# La Gota

Pequeña caída  
la gota rueda  
en su oscuro producto  
hasta la ilusión de un río,  
una lluvia anfibia,  
una sed líquida,  
una lágrima de sal.

Único,  
continuo,  
único,  
el azar del ruido  
desvanece  
la geometría del ritmo,  
como un gato  
abrazado al vacío,  
la mosca posa  
más que los ojos,  
la mirada multipolar.

Agua color de los charcos  
en concéntricos círculos,  
en fractal inspiración  
desata

la matemática esperanza  
del poema amorfo  
que de la gota bebió.

Juntas, todas  
no sueltas,  
gotas,  
solas,  
sin tiempo en el hielo  
olas son mar,  
el océano plateado  
ansía evaporar.

Baja redonda  
y se agota, se va,  
grabada en los símbolos  
del metal,  
antiguos fuegos fundieron  
acuáticos incendios,  
que buscan una tormenta,  
un lago, un viñedo,  
para recuperar la nube,  
la humedad.





Copia de Yves Klein Nro 2

**Una contratapa es la página que se encuentra en la parte posterior de la portada de un libro, revista o periódico. En esta página generalmente se incluyen elementos como la sinopsis del libro, la biografía del autor, reseñas o críticas y otros detalles relevantes relacionados con la publicación. La contratapa suele ser una herramienta importante para atraer la atención de los lectores potenciales y proporcionarles información útil sobre el contenido. En nuestro caso iba a ser una bomba, pero al ilustrador le robaron el Ipad con el que trabaja.**